

PREGUNTA NÚM. 4

Estamos inmersos en un proceso de digitalización que está transfiriendo gran parte del legado visual desde su formato físico formal. Toda esta información está siendo depositada en contenedores que se sitúan en un nuevo plano cercano al espacio público, dotado de gran visibilidad y accesibilidad. Esta circunstancia genera un nuevo panorama visual saturado, barroco, ruidoso, creando un nuevo paisaje que modificará las relaciones con nuestro imaginario. Podemos generar y consumir contenidos muy rápidamente, pero también modificarlos y recuperarlos con la misma celeridad desde un gigantesco archivo en continua elaboración y revisión.

El lenguaje visual es la herramienta más valiosa de la práctica artística, pero en estos momentos lo "visual" está específicamente asociado al territorio digital contemporáneo, el ocio digital, la publicidad, los medios de comunicación tradicional... Es un lenguaje que está lleno de capacidades, pero que está inmerso en un campo de batalla por su control.

¿Creen que los artistas todavía tenemos capacidad para influir en el paisaje visual, en el imaginario visual? ¿creen que tal vez sea el momento de dejar de producir más ruido, de fabricar más imágenes y redefinir el rol del artista?

Agente Externo Daniel García Andújar
26/11/10



Cartel Exposición en el MACBA

El filósofo francés Denis Diderot[1] decía “me parece que de todos los sentidos, la vista es el más superficial, el oído el más arrogante, el olfato el más voluptuoso, el gusto el más supersticioso y el más inconstante, el tacto el más profundo y el más filósofo”.

El ser humano ha intentado explicar su mundo interior y exterior a través de la expresión artística, ya sea para conjurar lo incomprensible o exaltar lo sublime, la actividad artística es inherente al hombre tanto como lo es su capacidad de razonamiento.

Si aceptamos que el lenguaje artístico es un vehículo de conocimiento de una realidad, o de una parte de ella, que la experiencia que desencadena dicha situación es personal, subjetiva e intransferible, necesariamente debemos reconocer que todo sujeto tiene la capacidad inherente para experimentar dicho proceso, Es decir, que el acceso a la obra de arte y su disfrute es una condición natural de toda persona que desee hacerlo.

¿Es la vista el único modo de ver algo? Del mismo modo que no existe un único modo de representación válido para todos, tampoco existe una única manera de comprender y apreciar estas representaciones. Por tanto, por mucho que las nuevas tecnologías nos permitan disponer de más información, seguirá siendo necesario ir a los museos, galerías, centros de arte... para disfrutar plenamente de las obras artísticas.

Como respuesta he creado una exposición titulada “La antesala de los sentidos”, el título es debido a que empleamos más de un sentido para disfrutar el arte y la imagen es una larga cola hecha en el Guggenheim de NY. En el interior de la exposición se podrán ver imágenes de las largas colas que actualmente se hacen en museos de todo el mundo. Por mucho que avancen las tecnologías nunca igualará la experiencia de tener la obra de arte frente a ti.

[1] Diderot, Denis: Investigaciones Filosóficas sobre el origen y la Naturaleza de lo Bello (traducción Francisco Calvo Serraller) Ediciones Orbis S.a . España 1984

NENI TELLO ENRICH

PROJECTES

17/01/11